

Analistas de todo el mundo coinciden en señalar que una de las principales consecuencias de la moderna transformación tecnológica es la emergencia de la información como un elemento central de los más diversos sectores de la sociedad.

La información constituye hoy un factor clave de transformación no sólo de la cultura o de la política, sino también y aún principalmente, de la economía, del trabajo, de la tecnología, de la estrategia militar, de las ciencias contemporáneas.

La información ha dejado de ser un objeto de estudio exclusivo de los sociólogos de la comunicación (ahora comunicólogos) para extender su influencia sobre los estudios de la economía.



Miguel de Moragas Spá. *Vicerrector de Investigación de la Universidad Autónoma de Barcelona. Ex Decano de la Facultad de Ciencias de Información de la UAB. Autor de "Teorías de la Comunicación y Sociología de la Comunicación de masas". Tiene en preparación un libro sobre "Espacios de Comunicación".*

Participación democrática

Texto: Miguel de Moragas Spá

la tecnología e incluso la biología. Este reto teórico es, al mismo tiempo, como veremos, un reto a la democracia y a sus formas de participación.

NUEVAS Y "AUN MAS" NUEVAS TECNOLOGIAS EN NUESTRO SIGLO

Estamos viviendo un proceso de transformación tan rápido de nuestro sistema comunicativo que la misma expresión "Nuevas Tecnologías de la Información" resulta equívoca. Los últimos 25 años han sido testigo por lo menos de dos "Nuevas Tecnologías" en el sector de las Comunicaciones.

Unas Nuevas Tecnologías que podemos denominar "más antiguas Nuevas Tecnologías" y que se refieren a la implantación y rápida expansión masiva de los medios audiovisuales. Téngase en cuenta que en España no se puede hablar de difusión masiva de la televisión hasta 1966 o que en algunas zonas de América Latina esta expansión masiva no se ha producido todavía.

Aquellas "más antiguas Nuevas Tecnologías" determinaron una transformación de la comunicación y también de la sociedad porque afectaron indirectamente a diversos de sus principales ámbitos: la cultura, el comportamiento doméstico, el consumo, el consenso político, etc.

La segunda y más reciente transformación de la información, de la denominada era Telemática, es aún más profunda y está destinada a una mayor trascendencia en la historia de la humanidad. Pero debemos resaltar que las principales transformaciones se producen ahora fuera del sistema comunicativo "estricto sensu". Su desarrollo obedece a lógicas distintas de las estrictamente comunicativas y culturales (económicas, tecnológicas, militares, princi-

palmente), aunque afecten en profundidad al sistema comunicativo nacido de la anterior transformación audiovisual.

La lógica del desarrollo de la comunicación cada día parece desligarse más de la influencia única de la ideología para dejarse someter por la lógica de la tecnología y la economía.

IMPLANTACION DESEQUILIBRADA DE LAS NUEVAS TECNOLOGIAS

Siempre que se trata de hacer una prospectiva sobre la implantación de las Nuevas Tecnologías o de sus consecuencias es del todo indispensable hacer algunas consideraciones o puntualizaciones sobre las condiciones de su implantación efectiva.

En materia de Nuevas Tecnologías debe señalarse, en primer lugar, la imposibilidad de llegar a conclusiones generalizables a toda la sociedad y a todas las sociedades. Las conclusiones generalizadas en este terreno son falsas o irresponsables por que olvidan una variable fundamental: el nivel de desarrollo y el contexto propio de cada sociedad.

La implantación de las Nuevas Tecnologías se produce y seguirá produciéndose de forma desequilibrada. Tanto a nivel mundial (países desarrollados, países subdesarrollados) como en los diversos sectores sociales (implantación en el sector bancario y mínima aplicación en la administración de justicia).

Nada más ficticio, por ejemplo, que generalizaciones sobre como serán la casa del futuro, cuando para ello se consideran los inventos más vanguardistas, aunque no haya pasado siquiera su fase de fabricación del prototipo industrial.

Nada menos riguroso que las promesas publicitarias sobre el futuro tecnológico.

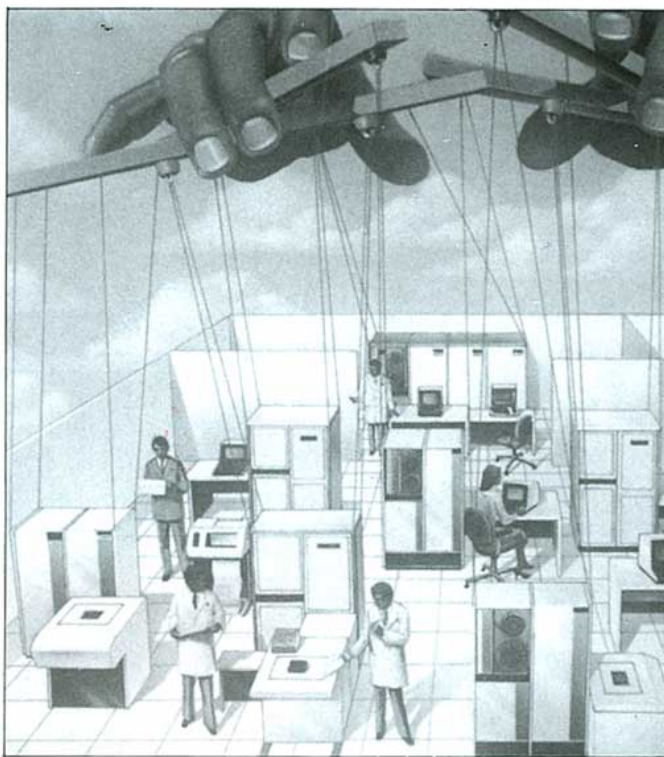
Puede hablarse, en todo caso, de tendencias, cuya aplicación y más aún su generalización dependerá de factores diversos de desarrollo, cuyo reconocimiento sólo será posible poniendo en marcha programas rigurosos de investigación.

LA INFORMÁTICA Y LOS MASS MEDIA. ALGUNOS CASOS

La Informática, impulsada por intereses de sectores ajenos a las instituciones de comunicación convencionales —de los mass media— ha puesto en manos de los gestores de la información nuevos y grandes recursos para resolver sus problemas de gestión de la información: almacenamiento, procesamiento y recuperación automática de toda clase de datos, incluidas márgenes y sonidos previamente transformados digitalmente.

Pero no podemos olvidar que estos recursos tecnológicos han visto, hasta hoy, un campo muy reducido de aplicaciones en la comunicación social. Las principales aplicaciones de la Informática al sector de la información se han producido en el ámbito de la gestión y de la producción profesional, pero no se han dejado sentir, por el momento, en los ámbitos de la participación, del acceso o del pluralismo.

Las empresas periodísticas han iniciado su reconversión y se han convertido en empresas "multimedia". Los procesos de producción de información se han transformado con el tratamiento y la composición automática de textos o con las nuevas formas de producción audiovisual asistida por ordenador. En este sentido es cierto que la Informática sólo ha contribuido a reforzar a las instituciones de comunicación existentes, disminuyendo, incluso, la autonomía de sus profesionales, más controlables ahora a través de sus terminales que antes a través de sus antiguas máquinas de escribir.



“
Las principales aplicaciones de la Informática no se han dejado sentir en los ámbitos de la participación, del acceso o del pluralismo.
”

Ahora bien —rechazando la simplicidad de la alternativa “optimismo/pesimismo”— consideramos que una actitud política democrática ya no puede renunciar al esfuerzo generalizado para hacer posible la reapropiación, o el uso democrático de estas Tecnologías.

El campo de sus aplicaciones sigue incuestionablemente abierto, incluso con algunas tendencias que parecen favorables a la extensión y popularización de su uso. Quedan aún por resolver los problemas del diálogo entre los usuarios comunes (no expertos) y las máquinas.

Este problema —de gran trascendencia para la popularización de la Informática— podrá ser resuelto con los ordenadores de quinta generación. El abaratamiento del hardware y el aprendizaje en el manejo del software pueden permitir los primeros usos no institucionales de la aplicación informática.

El futuro de la democra-

cia no está al margen de la capacidad de apropiación de estas Tecnologías por parte de los movimientos políticos.

ALGUNOS CASOS EN LAS TELECOMUNICACIONES

En el caso de las transformaciones en el sector de las Telecomunicaciones —fibras ópticas y satélites de comunicación— las consecuencias positivas y negativas, así como las posibilidades de apropiación de las Nuevas Tecnologías, aparecen con mayor evidencia que en el caso de las aplicaciones de la Informática:

Podemos individualizar las consecuencias que puede producir la transformación del sector de las telecomunicaciones de la siguiente manera:

- Se amplía la capacidad de los canales.
- Aparecen nuevos procesos de comunicación, con la posibilidad generalizada de interactividad.
- Se abren nuevos alcances o espacios de comunicación, en todas las distintas dimensiones.
- Se unifican, en una red digital de servicios integrados, los diversos procesos de transmisión informativa.

Hasta hoy, la aplicación de estos nuevos recursos también parece haber favorecido unos pocos y determinados sectores, concretamente los de la difusión transnacional de la información— cultura y la centralización de la gestión de las grandes instituciones.

Ahora bien, también aquí cabe preguntarse por las contradicciones y las posibilidades no exploradas. El diseño de una política de comunicación, o cuanto menos una correcta prospectiva, deberá atender no a una sola, sino a todas las posibilidades abiertas por la transformación de las Telecomunicaciones.

Es posible que el recuer-

do del estereotipo de la homogeneización cultural y de la unidireccionalidad de la información que definieron a la comunicación de masas industrial, ejerzan aún su influencia sobre los analistas que tienden a prestar su atención únicamente a la influencia del factor transnacional, sin percibir otras posibilidades abiertas por los nuevos procesos de comunicación, particularmente la interactividad y la creación de espacios locales, microcomunicativos.

CAMBIOS EN LOS MEDIOS DE COMUNICACION

Concretando algo más en los medios de comunicación y con la mentalidad de que es indispensable considerar las contradicciones en el uso y los desequilibrios en la aplicación de las nuevas tecnologías, y aún con el único compromiso de hablar de tendencias, podemos señalar hasta seis grandes repercusiones.

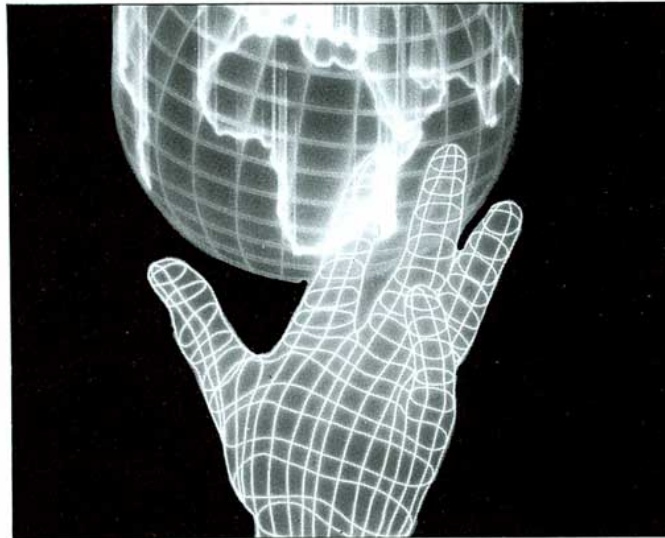
Nuevos espacios de comunicación

Con el uso de los satélites, rebajando el valor/coste de la transmisión, las NTI han hecho disminuir la importancia de la distancia física entre los polos de comunicación.

Ello ha posibilitado y ha facilitado la extensión de la transmisión internacional (mundial) de información y ha transnacionalizado no sólo la cultura de masas, sino, más en general, toda la difusión de información: técnica, científica, económica, militar.

En la actualidad los países punteros en tecnología son quienes transmiten más información. Es posible pensar que en el futuro estos países conozcan sobre el resto del mundo más que lo que el propio resto del mundo conozca sobre sí mismo.

Pero también es importante destacar que el desa-



rollo tecnológico no creará únicamente espacios transnacionales, sino que, gracias al concurso de las redes de comunicación integrada y a la supervivencia de las "viejas" redes convencionales (éter, cable) permitirá la multiplicación de espacios microcomunicativos (urbanos, locales, regionales).

En el futuro la valoración de la capacidad informativa de una comunidad (sea política, cultural, científica o profesional) deberá considerar el equilibrio de los espacios local y transnacional de información, el acceso a las fuentes internacionales y la circulación de información en cada contexto social y geográfico. El equilibrio en el flujo informativo dependerá más que nunca del equilibrio entre ambos factores.

Vídeo comunicación

Factores tan estructurales o condicionantes tan irreversibles como la crisis de la energía y la inflación del valor de las materias primas reducirán al mínimo posible los procesos de información con soporte físico (papel).

Es previsible que en el futuro se multiplique la pantallización de la recepción comunicativa. Las pantallas de alta definición, a diferencia de las pantallas que aho-

ra conocemos, permitirán niveles de percepción óptimos para la lectura y la recepción de los nuevos servicios texto/visuales (vídeo y teletexto).

La pantalla doméstica será el punto de recepción de numerosos servicios de videoconexión: televisión convencional, mensajería, control a distancia, prensa electrónica, trabajo, etc.

Con todo, y muy en contra de las actuales promesas propagandísticas, los sectores que se verán más rápidamente afectados por esta reconversión serán, sin duda, los de la información que podemos denominar "práctica", y entre la que se encuentra la información técnica y profesional.

Fragmentación de la recepción

Todas las previsiones coinciden en señalar que las Nuevas Tecnologías impulsarán los sistemas de transmisión individualizados e interactivos de información y determinarán la progresiva limitación de los procesos de transmisión generalizada y unidireccional.

La fragmentación de la recepción será un fenómeno que se generalizará en todos los ámbitos de la información. Esta fragmentación, que ya ha empezado a producirse en la televisión convencional con la multiplicación de la oferta de canales y con la aparición de la llamada "televisión a la carta", también se producirá en su mayor grado en los procesos de información técnica que, por definición, son procesos interactivos de información selectiva.

La posibilidad de interactividad hará disminuir, en alguna medida, los actuales procesos de mediación informativa, aquellos en los que el periodista hace de mediador entre el lector y las fuentes de datos.

El trabajo de los gestores

“
La posibilidad de
interactividad
hará disminuir
los actuales
procesos de
mediación
informativa.
”

de información técnica consistirá más en un trabajo de investigación y de documentación que en un trabajo periodístico de divulgación.

Todos los profesionales y técnicos, de las distintas especialidades y ramas, serán en este nuevo sentido, "periodistas", auto-medidores entre las fuentes de datos y sus necesidades de información.

El peaje informativo

De lo anterior puede deducirse la aparición de nuevas formas de financiación, y de nuevas formas de control, de la transmisión de información. El acceso a la información a través de los "self-media" permite el peaje informativo, la información pagada por contador.

Esta previsión de una multiplicación de la "información de peaje" ya ha despertado el interés del capital privado no sólo por la creación de estos nuevos bancos de información, sino incluso por las redes de Telecomunicaciones, introduciendo en este sector una lucha por la privatización. Las vías con una mayor demanda de flujo informativo serán más baratas que las vías de escasa demanda, se abrirá así un nuevo frente para el desequilibrio social e internacional de la información.

La multiplicación de la "información de peaje" implicará, a su vez, notables cambios en la publicidad, y muy especialmente en el sector de la información técnica y profesional, en la que la publicidad encontrará una nueva forma de persuasión: la presentación de un producto, o de un servicio, justo y sólo en el momento y en el lugar en el que deba producirse la toma de decisiones.

Contenidos y tratamientos de la información

Los nuevos gestores de la información deberán adaptarse a las condiciones de redacción o de expresión



“
*Hoy deberemos
atender a otra
prioridad: la
que corresponde a
la acción del
receptor, es decir,
a la participación.*”

que ahora exige el tratamiento automático de textos. Los contenidos deberán ajustarse —someterse— a las exigencias de los procesos de archivo, procesamiento automático, rápida recuperación y lectura en pantalla.

Las consecuencias de este proceso no serán únicamente negativas, como se acostumbra a señalar: empobrecimiento y tecnificación del lenguaje, repetición, nuevas formas de control. Pueden también preverse resultados positivos. Un buen ejemplo de ello puede ser el del futuro uso de la traducción automática, que ahora se sitúa en el horizonte del año 2000, distancia que para estas grandes cuestiones debe considerarse un futuro cercano, y que puede abrir nuevos e importantes recursos para la defensa de lenguas menos difundidas como el catalán o el euskera.

Pero para que ello sea posible, para abrir procesos de apropiación de las NTI, es necesario que, desde ahora, la investigación y la experimentación se canalicen hacia estos fines.

El reto democrático contra "apocalípticos" e "integrados"

Es cierto que las Nuevas Tecnologías son diseñadas y

llegan hasta nosotros con unas tendencias de aplicación que sólo responden a los intereses de los países más desarrollados y aún en unos pocos terrenos. Pero esto no puede ni debe significar un determinismo absoluto.

La experimentación social sobre Nuevas Tecnologías, la búsqueda de nuevas formas de uso, o si se quiere, de formas de uso propias, constituye uno de los principales terrenos, un terreno irrenunciable, de la intervención social en nuestros días.

La democratización de la comunicación es hoy incompatible con el secreto oficial sobre las grandes opciones en políticas de Comunicación e Informática. Es incompatible con el control, o la ocultación propagandística del debate social sobre estas materias. Pero también es incompatible con la pasividad de la lamentación y la crítica generalista.

La democratización de la comunicación hoy exige libertad para la experimentación —televisión locales, experiencias urbanas, desarrollo rural, etc.—, recursos para que los grupos sociales —piénsese en los jóvenes— puedan explorar todas las posibilidades de creatividad y de uso abiertas por las Nuevas Tecnologías: posibilidades de descentralización, de multiplicación de flujos, de creación de espacios restringidos, de creatividad, de interactividad.

Hasta hoy los conceptos centrales en el debate sobre democracia e información eran conceptos como pluralismo, defensa ante la manipulación, influencia ideológica, etc., que hacían referencia a un sentido del flujo informativo, del emisor al receptor. Hoy, sin dejar de considerar estos factores, deberemos atender a otra prioridad: la que corresponde a la acción del receptor, a la práctica resultante del uso de la información, es decir a la participación.